

ORO VIEJO

DE MIS "VERSOS VIEJOS"

Del Libro Azul

XOX

RICHTER-SALVATOR ROSA.

Nada receles; con ligero vuelo
alegres ninfas a esta roca llegan,
no sin vencer la voluntad de nuestro
Padre Océano
luego vencimos virginal vergüenza
y por el éter en alado carro,
los pies descalzos, acudimós todas
a consolarte.

ESQUILO.

¿Recuerdas de Richter, de Richter sombrío,
el verso tan triste, tan triste, tan frío,
en que habla el mártir clavado en la cruz?
Blancura sin sangre, blancura nevada,
de estatua yacente blancura callada,
entreabren el verso sus ojos sin luz.

Nos pinta el poeta la cripta, las fosas;
los niños reviven; levantan las losas,
y a Dios suplicantes, le dicen:—Ya! ven!—
y Dios, sollozando, responde:—Mis muertos!
Me tienen clavados los brazos abiertos;
no puedo abrazaros... he muerto también!

—Jesús-le preguntan-¿sin padres nacimos?
si no nos conoce, si ya le perdimos,
si no quiere vernos, si todo olvidó,
apíadate entonces, tú danos un padre,
en tí fervorosa creyó nuestra madre...—
Jesús les contesta:—;Soy huérfano yo!—

Un rayo de luna silente, muy leve,
de luz ya sin vida, de luz toda nieve,
alumbra impasible la eterna orfandad:
el Cristo, ya exangüe, dobló la cabeza.....
Se acerca a las tumbas la pobre tristeza
y dice a los niños:—Dormid! olvidad!—

Así como en esos tan pálidos niños,
en mí resucitan amores, cariños,
y trémulos tienden los brazos a tí....
Tú, virgen, entornas los párpados rojos;
crepúsculo tiblo de amor, en los ojos
despídese triste, muy triste de mí!

Recuerdas los versos del trágico griego?
las fraguas de Hefestos, matices de fuego,
retando a los dioses, profana un titán;
de Zeus, el fulmineo, la mano se crispa,
el hombre le hurta la mágica chispa,
y eleva su incienso al hombre el volcán.

Ya tiene la grande la enorme potencia,
secreto inviolado, recóndita esencia
de acción y de hechizo, de aliento y de luz...
la fuerza invencida, sorprende al furtivo
ladrón de su alma, y clávale vivo
en cruz de titanes: el monte de Elbruz.

El Padre Océano se yergue, levanta
su turba de olas y al mártir le canta
la inmensa elegía, que no morirá:
del Cáucaso treinen los ecos más hondos;
piadosas, erectos los senos redondos,
Oceánides blancos acércanse ya.

Susurro de alas palpita en el aire,
murmurio de espuma prendida al desgaire
en ola traviesa que brinca gentil;
ruido ligero de místico velo
que mármoles rosa, con tímido vuelo
se eleva del negro y abrupto cantil.

El mar acaricia las trenzas de oro;
cual niebla se alza del trémulo coro
un húmedo, lento, sollozo de amor,
del pálido mártir la faz se ilumina,
y lánguida mece la honda marina
los cuerpos desnudos que tiñe el rubor.

Así como ese Titán Prometeo,
clavado a la roca te vió mi deseo!
tus cantos de amores inmóvil oí:
!Oh brisa, columpia, columpia la ola!
no está en el espacio mi alma tan sola.....
;Oceánides blancas, cantad junto a mí!

Manuel GUTIERREZ NAJERA.

Si mi secreto queréis que os diga,
cerrad; si os place, vuestro balcón:
temo que un silfo, mi buena amiga,
en sus alitas llevar consiga
átomos de oro de mi pasión.

¿Queréis que os hable de mis amores?
Pues aguardemos a que las flores
Quietas se duerman en el jardín,
Odio las brisas por lo curiosas,
Y me recato de aquellas rosas
que aquí perfuman el camarín.

Ya vels, señora, si soy discreto,
si avaricioso guardo el secreto,
de luz, de aroma, de brisa y flor;
mi alma es sagrario y urna cerrada,
donde lo llevo, perla guardada
en concha nacar, nido de amor.

Nadie lo sabe, nadie ha podido,
luz o silencio, sombra o ruido,
este secreto nunca saber.
Entre sus hojas, cul la violeta,
va con mi alma, dormida y quieta,
la casta imagen de esa mujer.

Soy como avaro, que su tesoro
sus ricas perlas, sus torres de oro,
guarda en el fondo de viejo arcón;
y cuando mi alma siente tristeza,
para aumentarla con su riqueza
va de puntillas al corazón.

Contempla el oro de su cabello,
sus ojos claros, su terso cuello,
sus brazos blancos de rosa-te;
y por que no entre la luz curiosa,
mis ojos luego cierra medrosa,
pensando acoso que el sol nos ve!

Si mi secreto queréis que os diga,
cerrad entonces vuestro balcón:
temo que un silfo, mi buena amiga,
en sus alitas llevar consiga
átomos de oro de mi pasión.

Manuel GUTIERREZ NAJERA.

PROPAGANDISTAS REVOLUCIONARIOS

Este fotograbado representa una simpática reunión: el señor profesor don Gregorio Velázquez, Jefe de la Oficina de Información y Propaganda Revolucionaria, rodeado de numerosos correccionistas que han abandonado esta



Capital, para dirigirse a diversos Estados de la República, llevando por noble misión propagar el Constitucionalismo. 'Revista Nacional' honra sus páginas con el cliché que acompaña á estas líneas.



Semanario Ilustrado.
Director: ARCHIBALDO ELOY PEDROZA.
Administrador: EDMUNDO FERNANDEZ
Oficinas: Betancourt 44.
Apartado Postal: 221.
Veracruz, Ver.

CONDICIONES:

Precios en la Capital: por ejemplar, 25 centavos. Suscripciones por semestres: seis pesos.

En los Estados: por ejemplar, 30 centavos. Suscripciones por semestres, seis pesos.

Los pagos deben ser precisamente adelantados.